

NOTAS Y COMENTARIOS

ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE ARTESANIA TRADICIONAL

Designada por el Instituto Riva-Agüero de la PUC del Perú y por gentil invitación del Departamento de Estética de la PUC de Chile, asistí al Encuentro Latinoamericano de Artesanía Tradicional, del 9 al 11 de diciembre de 1986, en el que tuve el agrado de alternar con colegas de Latinoamérica y Chile.

El encuentro fue inaugurado por el Pro-Rector, distinguido musicólogo Samuel Cfaro, gran amigo del Perú, acerca del que ha desarrollado valiosos estudios y obras.

PROGRAMA. I. SESIONES:

El evento se desarrolló conforme al programa preestablecido. En la primera sesión profesores de diversas universidades presentamos el informe relativo a nuestra labor y experiencia en la especialidad.

La enunciación del tema indicaba "desde la perspectiva de la docencia", lo que permitió el variado enfoque que dimos a nuestras ponencias. Fue muy interesante intercambiar las variadas experiencias que permitieron comprobar cómo se añan en diversos grados la docencia, investigación y difusión en el ejercicio de la cátedra universitaria y superior.

Y esta sesión junto con las posteriores, todas sumamente valiosas, tienen el gran mérito de no habernos sumido en el campo de las elucubraciones sino de haber vivido en el área de las realidades y, además, de constituir el primer intento latinoamericano de abordar conjuntamente el tema de la artesanía tradicional en su complejo panorama.

Todo ello nos deriva a algunas consideraciones que mencionaré indistintamente:

1º Quizá se pudo extrañar algo el no referirse al problema del "destinatario natural o tradicional" entre los compradores de los objetos (caso vigente en países como el Perú en que muchos de los productos siguen siendo de uso común entre la

población; mencionemos la textilería) que sufren el deterioro en el diseño y la calidad y en cierta forma ven así atacada su cultura.

2º Pero esto plantea el examinar también la situación personal del "artesano" no del "artista popular"— que encuentra o llega a la artesanía como fuente de trabajo y modus vivendi (muchas veces no como "economía complementaria") y por tanto afronta el problema de la capacitación, falta de vuelo artístico, pero, asimismo, la necesidad de la producción a precios competitivos o atractivos para el comprador corriente, usualmente el turista nacional y extranjero.

3º Este caso se contrapone, a su vez, al problema del artista nato, que no recibe o le es difícil obtener el precio justo por su obra que es de "arte popular" y, por consiguiente, es una verdadera pieza artística, obra única, salida de sus manos e inspiración. No pueden producir en cantidad, pero requieren el reconocimiento que sólo excepcionalmente alcanzan.

— El problema de la comercialización si se trató, pero considero que los dos "extremos" (puntos 2º y 3º) precitados escapan algo de sus márgenes.—

Estos casos, creemos, son de los que al surgir en el debate debieron discutirse: todos anhelamos y luchamos por la conservación fiel del arte popular tradicional (lo que no implica su fosilización), pero debemos resolver el dilema del artesano común y corriente: autenticidad o vida.

Dentro de la problemática social-artesanal debe también atenderse a la mujer artesana que, a lo que sabemos, sólo ha sido tratada en una reunión, en el Paraguay —organizada por la Presidenta de la Comisión Interamericana de Mujeres (CIM), la delegada titular del Paraguay ante la CIM, Isabel Arrúa Vallejo, el experto en Artesanía de la OEA, Dr. Raúl Calvimontes, etc.; "Primer seminario sobre la mujer artesana, 29.VI - 5.VII. 1974— de Latinoamérica, parece ser en ese país de mayor envergadura la presencia de la mujer artesana en la economía del país y al respecto fue muy ilustrativa en nuestro "Encuentro", la ponencia de la colega Teresa de Jesús Almada Peralta acerca del Servicio de Promoción Artesanal del Paraguay.

Muy positiva la participación conjunta en este Encuentro, de estudiosos, directores y funcionarios de museos de las diversas regiones de Chile y profesores de artes plásticas, lo que evidentemente enriqueció el contenido de las reuniones. Creemos, sí, que sería asimismo positiva la concurrencia de algunos expertos internacionales, sean o no gubernamentales, que por su experiencia y conocimiento de la situación de diversos países harían aún más fructíferos estos Encuentros en cuanto a las comparaciones posibles y conclusiones.

Esta asistencia de expertos internacionales facilitaría, por ejemplo, incidir en la conveniencia y la factibilidad o no de crear el "Registro de la propiedad artesanal"

de cada país, necesidad que se mencionó ligeramente en este Encuentro y que, a nuestra vez, propusimos en el Paraguay, a fin de evitar su elaboración indiscriminada y competitiva en países ajenos al de su manufactura tradicional y puesto que asimismo constituye apropiación ilícita del patrimonio cultural del país afectado.

Quisiera resaltar el valor extraordinario de informes como el del Departamento de Artes de la sede regional Temuco, (Prof. Héctor Mora, Acerca del resguardo de las artesanías tradicionales Mapuches. Tanto sus acciones actuales cuanto las actividades desarrolladas entre los años 76 y 79, "abandonadas por falta de apoyo", nos hablan de la similitud de problemas y necesidades, soluciones y dificultades comunes a nuestros pueblos. Urge una atención prioritaria a las manifestaciones artesanales tradicionales cuya extinción afectaría grandemente nuestro patrimonio cultural y restaría posibilidades económicas al pueblo que las produce. Desconocemos sin embargo, qué amplitud alcanza este hecho de la extinción de diversas artesanías en nuestra América.

VISITA DE TRABAJO:

Un hecho muy interesante lo constituyó el circuito a lugares artesanales, iniciado en Doñihue, en que la división de los visitantes en grupos facilitó el estudio —observación y debate— con los artesanos. Dada la amplitud del diálogo con los primeros artesanos visitados —producto del interés suscitado por su mejor conocimiento y apreciación, quizá hubiera podido obviarse la entrevista a una o dos de las artesanas de la misma especialidad para un mejor aprovechamiento del tiempo y a fin de no hacer más extenso el circuito. La visita a la IX Feria Internacional —con el acierto de la gentil conducción de la Sra. Sara Costa de Berg— cumplió asimismo su finalidad de una mejor toma de contacto con los artesanos en interrelación con sus productos, mediante la división en grupos de los visitantes y la entrevista colectiva a determinados artesanos de diferentes países participantes en la Feria.

SUGERENCIAS:

En atención a que se me pidió alguna observación para futuras reuniones, sólo me cabría sugerir:

a) Experiencias tan valiosas como la de la colega Vanya Roa, acerca de la "cerámica perfumada", podría complementarse con la presentación de algunas piezas originales, que a la vez que permitiría una mejor apreciación de la importancia de su obra, daría oportunidad a satisfacer algunas interrogantes como las que surgieron al observar, posteriormente al Encuentro, algunas piezas en el Museo.

b) Tratar de comunicar con la debida anticipación la fecha de exposición a todos los ponentes. (En mi caso, la demora de las comunicaciones a Lima motivó que sólo se me informara al inicio de la primera sesión, que era en ella mi turno de intervención como ponente).

c) El asunto de la confirmación de la reserva de los pasajes de regreso, con sus siempre inesperados contratiempos, podría ser atendido en sus gestiones por alguna oficina de la Universidad, evitándonos así a los participantes perder en esos menesteres el precioso tiempo de alguna sesión.

CONCLUSIONES:

La labor universitaria, a más de la docencia e investigación, es sumamente amplia y abarca tareas como la vinculación docente y estudiantil con los talleres artesanales y familiares, museos y colecciones de la especialidad, bibliotecas especializadas; formulación de bibliografías y mapas artesanales; publicación de estudios e investigaciones; asesoría a coleccionistas incluyendo colaboración para su fichado y registro, y colaboración museográfica de ser necesaria; ayuda a los artesanos para la exposición de sus obras, de ser posible en exposición-venta, etc. y asesoría en general. Todo ello complementa su labor.

Para terminar quisiera expresar que el balance del Encuentro es altamente positivo: su organización a cargo e iniciativa de la Universidad Católica es encomiable y demuestra que el rol de la Universidad es vital, desborda el campo meramente intelectual para atender la situación y problemática social-artesanal para conocerla y ayudar a su superación. Rol el cual, podría ser una de las conclusiones del Encuentro.

Cabe agradecer y felicitar a los organizadores de esta reunión por su excelente desarrollo —todo muy bien planificado y cumplido a cabalidad— y su trascendencia para nuestros países.

E. Mildred Merino de Zela